

Autora: Dña. Carmen Quintanilla Barba

Diputada Nacional Partido Popular

DE BIEN NACIDO ES SER AGRADECIDO

Dar solución a las cuestiones que afectan a los mayores ha de ser una prioridad política absoluta. El incremento en la esperanza de vida, las mejores condiciones de salud y su deseo de ser parte activa nos devuelve un prototipo actual de persona mayor muy alejado de los ancianos de hace dos décadas.

Que los mayores aportan a la sociedad actual su experiencia, su cuidado desinteresado y su bagaje profesional, es un hecho indiscutible. Lo que la sociedad actual está dispuesta a hacer para devolverles y agradecerles su aportación, aún está en entredicho. Temas como la violencia que muchos mayores sufren en silencio, la falta de soluciones integrales a los dependientes, la importancia de visibilizar y hacer pública su aportación a nuestra economía, elaborar medidas de atención sanitaria integral específica para nuestros mayores o reconocer el importante papel que juegan en la conciliación de la vida familiar y profesional son sólo ejemplos de la importancia de trabajar con ahínco en proporcionar a nuestros mayores una mejor calidad de vida.

El mayor de hoy es un engranaje clave en la educación de las generaciones futuras. Muchos abuelos renuncian al retiro sosegado para hacerse cargo de nietos que llenan sus días con una maternidad y paternidad tardías. En este sentido, nuestros mayores se han esforzado por aprender y reciclar su forma de comunicarse con los jóvenes y niños y han actualizado su discurso solventando las enormes diferencias entre generaciones. Sin embargo, nuestros mayores no pueden afirmar que la consideración de la sociedad hacia ellos, basada en el respeto y a la difusión de una imagen positiva, sea hoy una realidad.

A pesar de su valía, se sigue insistiendo en mantener una trasnochada e impuesta edad de jubilación que no responde a las expectativas de muchos mayores de 65 años, que desean seguir activos desde el punto de vista profesional.

Hemos hecho leyes para combatir la violencia contra las mujeres, pero nada se ha hecho por erradicar los malos tratos que muchos de ellos sufren a manos de familiares y cuidadores, situación que sufren en silencio y avergonzados.

Trabajamos día a día para conseguir la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, pero seguimos sin hablar de igualdad intergeneracional, de equilibrio económico, social o profesional entre mayores y jóvenes.

Nos hemos esforzado por proporcionarles ocio y disfrute, pero no tenemos suficientemente en cuenta su aportación desde la labor social que pueden realizar formando parte de asociaciones y ONG'S, a pesar de incrementarse en nuestro país de un modo vertiginoso el número de mayores que dedican parte de su tiempo a la realización de tareas de ayuda a otros colectivos.

Los queremos en casa mientras sus condiciones físicas y mentales lo permitan, dada su inestimable ayuda, pero no les damos soluciones dignas cuando el cuerpo o la mente cansados dejan de funcionar y requieren del apoyo institucional de una buena y amplia oferta de residencias y centros que los acojan y los cuiden con mimo y entrega hasta el final de sus días.

La cuestión económica es otra espina que nuestros mayores tienen clavada porque muchos de ellos, tras décadas de trabajo y esfuerzo se ven inmersos en una semi-pobreza tardía que les impide disfrutar de una vida digna. Pensiones por debajo del salario mínimo interprofesional o mujeres viudas con ingresos ínfimos se dan con una desgraciada frecuencia en España.

Existen, por tanto, numerosas lagunas en lo que se refiere al bienestar de nuestros mayores. La mejor manera de demostrarles nuestra consideración es trabajando día a día en hacer realidad las demandas de este colectivo. El Partido Popular trabaja en la actualidad en una serie de propuestas que vendrían a mejorar su calidad de vida y que se concretan como sigue:

1.- PENSIONES Y PODER ADQUISITIVO

- Hay que establecer pautas para *garantizar la igualdad de las pensiones en todo el territorio nacional*. Nadie puede cobrar más o menos por residir en una u otra comunidad.
- Es necesario luchar para *incrementar las pensiones más bajas*. La realidad es que muchos de nuestros mayores cobran pensiones por debajo del Salario Mínimo Interprofesional, lo que contribuye a crear una semi-pobreza en los mayores de 65 años.

2.- PARTICIPACIÓN SOCIAL E INTEGRACIÓN.

- Establecer las bases *para regular la jubilación gradual y flexible*. La edad de 65 años no se ajusta a la esperanza ni a la calidad de vida actual.
- *Potenciar la aportación social de los mayores a través del voluntariado*, en colaboración con las Comunidades Autónomas. Actividades como el cuidado de otros o la participación en programas sociales de apoyo a colectivos con dificultades puede dignificar y dar sentido a la experiencia y capacidad de trabajo de muchos mayores españoles.
- *Hay que desincentivar las prejubilaciones*, estableciendo, al igual que para la maternidad, el principio de “coste cero”.
- Es necesario programar políticas que propugnen por la *“igualdad intergeneracional”*, como base para establecer la solidaridad entre jóvenes y mayores, equiparar los derechos y mejorar la dignidad y la calidad de vida de los mayores.
- No hay que renunciar a proporcionar *actividades formativas a los mayores*, con una finalidad de ocio o de aprendizaje.

- *Incluir a los mayores en los proyectos de iniciación en las nuevas tecnologías.* La comunicación más moderna puede ser una solución a los problemas de soledad de muchos mayores y favorecer su integración.

- *Prestar especial atención a la violencia hacia los mayores.* Es necesario crear en este colectivo la cultura de la importancia de denunciar a los agresores, sean familia y no y dar a los mismos medios para que se sientan amparados por la ley y la protección social en todo el proceso.

3.- SALUD

- Hay que aportar programas de *soluciones sanitarias integrales para los mayores*, que contemplen las problemáticas sanitarias y las patologías desde un enfoque global y multidisciplinar.

- Trabajar con los agentes sociales en una *Ley de Protección Social a los Dependientes eficaz, real y dotada presupuestariamente*, evaluando los diferentes niveles de dependencia según la autonomía personal de nuestros mayores, sean discapacitados o no.

- *Potenciar a autonomía personal* con políticas sanitarias de prevención y mantenimiento de cualidades físicas y mentales.

- *Hay que ampliar la red de centros de día y residencias* para ofrecer una atención personalizada y digna a todos los que ya han agotado otras opciones de vida y no puedan permanecer en sus entornos o para dar cabida a los que deciden que esta opción es la más adecuada.

- Hay que hacer *más eficaz el sistema de dispensación de medicamentos*. Establecer servicios a domicilio o crear la receta de “tratamiento prolongado”. Esto evitará en gran medida desplazamientos a los centros de salud y visitas médicas innecesarias, con el ahorro sanitario consiguiente.

- Es necesario *implantar de forma efectiva el Plan de salud Buco-Dental para mayores de 65 años*, reduciendo los costes de esta operativa sanitaria y promoviendo el acceso de todos, con o sin recursos, a una higiene bucal y dental adecuada.

4.- DEPENDENCIA

- Hay que *impulsar la elaboración de la anunciada e injustificadamente retrasada Ley de Autonomía Personal*. La cuestión es que hay en la actualidad 1.600.000 familias españolas con dependientes a su cargo que necesitan nuestra ayuda. Nuestro partido sabe que hay que respetar las competencias autonómicas, pero al tiempo, *es imprescindible dotar a esta ley de unos mecanismos que garanticen que todos los españoles, provengan de dónde provengan, van acceder a la protección social de igual manera y con los mismos*

procedimientos, basándonos en el principio de igualdad y solidaridad interterritorial.

- *España será junto a Japón, si no lo remediamos, el país más envejecido del mundo dentro de unas décadas*. Tendremos más mayores que ningún otro país. Esto debe repercutir sin duda en la financiación de esta ley, que será vital para las próximas generaciones y que debe ser ambiciosa pero sostenible, contemplando partidas destinadas a *la promoción del envejecimiento activo como forma de prevenir la dependencia en la tercera edad*, potenciando su autonomía.

Trabajar por ellos y para ellos es hacer realidad el principio de la solidaridad intergeneracional. Un derecho para los mayores y una obligación para el resto de generaciones que requiere de una conciencia social global que no denoste la condición de ser mayor. Con suerte, todos llegaremos a vivir esa edad dorada. Aunque sea desde una perspectiva egoísta, ninguno de nosotros desea sufrir en carne propia el abandono de instituciones y de la sociedad en general. Ahora es el momento de asumir nuestra responsabilidad. De bien nacidos es ser agradecido.